

¿Qué es la hepatitis A?

“Hepatitis” significa inflamación o enfermedad del hígado. La hepatitis A es una enfermedad del hígado causada por el virus de la hepatitis A. En los niños, regularmente la enfermedad es moderada, pero muchos adultos que desarrollan hepatitis A se ponen lo suficientemente enfermos para faltar de 4 a 6 semanas al trabajo. Cualquier persona que no haya tenido la hepatitis A anteriormente, puede contraer la enfermedad si es expuesta al virus.

¿Cuáles son los síntomas de la hepatitis A?

Los primeros síntomas pueden incluir la fiebre, pérdida del apetito, náusea, vómito, cansancio, diarrea o estreñimiento, dolor abdominal y “no sentirse bien”. Estos síntomas pueden ser seguidos en unos días por una orina oscura (café o de color del te) e ictericia (aparición amarillenta en la piel y la parte blanca de los ojos). Las personas infectadas regularmente se sienten mejor después de 1-2 semanas, aunque pueden continuar sintiéndose cansadas por unas cuantas semanas más.

¿Cómo se propaga el virus de la hepatitis A?

El virus de la hepatitis A está en las heces (excremento) de las personas infectadas. Para que la enfermedad se pase a otra persona, el virus de la hepatitis A debe entrar por la boca de una persona que no haya tenido hepatitis A anteriormente. Una persona que no tiene una buena higiene personal después de usar el sanitario o después de cambiar pañales, contaminará las manos con las heces y el virus de la hepatitis A. De esta forma, el virus puede ser fácilmente puesto en alimentos o juguetes que serán colocados en la boca de otras personas.

¿Qué tan pronto aparecen los síntomas?

Los primeros síntomas regularmente aparecen cerca de 1 mes después de que una persona haya sido expuesta al virus de la hepatitis A. Sin embargo, la enfermedad se puede desarrollar en cualquier momento entre 2 y 6 semanas después de la infección.

¿Por cuánto tiempo puede una persona infectada propagar el virus?

Una persona infectada puede propagar el virus durante 1-2 semanas antes de que empiecen los síntomas, y por cerca de 2 semanas después de que ocurra la orina oscura, ictericia u otros síntomas “típicos” de la hepatitis.

¿Quién está en riesgo de adquirir la hepatitis A?

Las personas que están en mayor riesgo de adquirir la hepatitis A son los miembros de la familia, amigos/ contactos cercanos, y contactos sexuales de una persona que tenga hepatitis A. La gente en la escuela, trabajo, o los que han hecho visitas casuales o breves a la casa de una persona infectada, tiene poco riesgo de adquirir la enfermedad. Las personas que han tenido hepatitis A en el pasado no vuelven a contraer la enfermedad. Las personas que han sido vacunadas en contra de la hepatitis A no pueden contraer la enfermedad.

¿Cuál es el tratamiento para la hepatitis A?

No hay medicamentos especiales que le ayudarán a una persona a recuperarse más rápido. Para recuperarse es importante el reposo en cama, beber mucha agua y comer una buena dieta. Ya que la hepatitis A afecta el hígado, las personas con esta enfermedad no deben tomar alcohol o ninguna droga (incluyendo aspirina y Tylenol) sin preguntarle primero al doctor.

¿Qué se puede hacer para proteger a una persona que ha sido expuesta a la hepatitis A?

La inmunoglobulina (IG) puede ser administrada a una persona que ya ha sido expuesta al virus, para prevenir la hepatitis A. La IG es una “inyección”. La IG se le recomienda a todos los miembros en el hogar y contactos cercanos (incluyendo a los contactos sexuales) de una persona con hepatitis A. La IG debe ser administrada lo antes posible y se debe poner durante los primeros 14 días después de haber sido expuestos al virus de la hepatitis A.

¿Existen algunas otras formas de prevenir la propagación de la hepatitis A?

La vacuna de la hepatitis A es segura y efectiva en la prevención de la hepatitis A. Contacte al departamento de salud del condado local o a un médico para solicitar información sobre esta vacuna. La propagación de la hepatitis A también se puede detener al lavarse las manos siempre de una forma cuidadosa con jabón y agua tibia después de usar el sanitario o de cambiar los pañales. A los niños se les debe enseñar a lavarse siempre las manos con jabón después de usar el sanitario. **Es muy importante que se lave las manos antes de preparar cualquier alimento.**

